

Pierre SAUVAGE

El movimiento jocista (de la Juventud Obrera Cristiana) en Bélgica:
estado de la investigación, idea general del método empleado

mil novecientos ochenta y dos.

En noviembre de 1982, para conmemorar el centenario del nacimiento de José Cardijn, las secciones de historia contemporánea de las Universidades de Lovaina y de Lovaina-la-Nueva organizaron un coloquio sobre la vida y la obra del fundador de la J.O.C. ~~Se subrayaron distintos aspectos del hombre: su visión de la Iglesia y del mundo; su papel específico en la Acción Católica y en el movimiento Obrero; su visión política, económica y social y su pedagogía.~~ Como conclusión el Canónigo Aubert, profesor de historia contemporánea y de historia de la Iglesia en la Universidad de Lovaina-la-Nueva analizó la historia del movimiento. ¿En qué momento se encuentra la historia de la J.O.C. ? (Se preguntaba. Su respuesta de especialista internacionalmente reconocido proporciona una base sólida para presentar el estado de la investigación en este campo. *por la Bélgica* En segundo lugar se presentará el método empleado para escribir la síntesis sobre la historia de la J.O.C. en Bélgica.

Antes de presentar el estado de la investigación es importante mencionar las fuentes que están a disposición del investigador.

A. LAS FUENTES

El interés por una historia científica de la J.O.C., nace poco después de la muerte del Cardenal Cardijn, es decir, en 1967. Como la historia se escribe a partir de fuentes, *mil novecientos sesenta y siete* fue necesario, en un primer momento, hacer el inventario de las huellas que subsistían. *(consecuencias y los escritos)* ¿De qué fuentes disponen *los investigadores* hoy en día para escribir esta historia ?

Belgica
En primer lugar. ① Los archivos del movimiento

Se constata que se ha perdido una parte importante en relación con la época anterior a la segunda guerra mundial. Se dispone *de tres fuentes.*

La primera fuente. + de los archivos personales de J. Cardijn. Clasificados e inventariados por Marguerite Fievez, secretaria personal del Cardenal, están depositados en los Archivos Generales del Reino en Bruselas. A pesar de las muchas lagunas, el conjunto es ~~es~~ cualitativa y cuantitativamente muy importante, sobre todo en lo referente a los últimos años de su vida, es decir, de *mil novecientos sesenta y siete a sesenta y siete* 1947 a 1967. Estos archivos contienen también dossiers importantes, algunos más delicados, relativos a la J.O.C. cuya elaboración ha sido realizada en parte por el capellán general.

*En segundo lugar.
La segunda fuente.*

+ Archivos del Movimiento. Buena parte de los archivos, antes dispersos en Bélgica, se han reunido en la sede central de la J.O.C./F. en Bruselas. Esta colecta no se ha terminado todavía: entregas parciales de archivos procedentes de antiguos dirigentes jocistas siguen llegando para enriquecer los fondos. El inventario de los archivos del movimiento está en camino.

Un trabajo similar ha sido realizado por la rama flamenca de la J.O.C., la K.A.J. estimulado por la creación del KADOC (Centro de estudios y de documentación católica), que apareció en 1977 gracias a la iniciativa ^{del movimiento católico y de} de profesores de diversas facultades de la Universidad Católica de Lovaina. Este Centro se propone como fin reunir la documentación antigua y actual relativa al catolicismo en la parte neerlandófona de Bélgica. En él se encuentra una biblioteca, un servicio de archivos (concretamente los microfilms de los archivos de Cardijn) y una colección audiovisual.

*en tercer lugar.
La tercera fuente.*

+ Archivos de la J.O.C. internacional. Este fondo está en vías de clasificación, pero hay ya una parte accesible. Es importantísimo, pues conserva documentatos procedentes de las diferentes J.O.C. nacionales, concretamente las del Tercer Mundo, cuyos archivos han sido destruidos en gran parte.

Es posible conseguir informaciones sobre este fondo dirigiéndose a la secretaria de la J.O.C. internacional, ^{José GUERRERO} Calle Plantin, nº 11, 1070 Bruselas (Belgica); teléfono: prefijo 02/5216983. ^{todos los direcciones puestas a su disposición.}

Marguerite Fievez, que ha pertenecido a la J.O.C. internacional, me ha pedido que les transmita dos consejos a propósito de la conservación de archivos:

- o bien dejarlos en los archivos del Obispado - si estos están bien atendidos;
- o bien enviarlos a la J.O.C. internacional a Bruselas para enriquecer los fondos. Pide que no sean seleccionados.

En segundo lugar.

- Los impresos (periódicos y folletos) publicados por el Movimiento)

Se ha hecho un importante trabajo de prospección, como con los archivos. Esto ha permitido reconstituir colecciones casi completas de distintas publicaciones mensuales y semanales editadas por las diferentes ramas del movimiento y reunir un gran número de otras publicaciones, relativas, concretamente, a las campañas anuales del movimiento. El Centro conserva también folletos de las ediciones jocistas y una biblioteca que contiene obras relativas a la juventud belga, a la Iglesia y al movimiento obrero.

El Interés de esta documentación :

- Compensa las lagunas de los archivos que se han conservado sobre el periodo entre las guerras ^{dos mundiales} 14-18 y 40-44;
- Proporciona ^{una} informaciones abundantes e importantes sobre la vida del Movimiento a nivel local;
- En la sede de la J.O.C. internacional se conserva buen número de publicaciones extranjeras que no se pueden encontrar en su país de origen.
- Los testimonios de dirigentes y militantes.

Algunos testigos ya habían escrito sus recuerdos y sus impresiones a propósito del movimiento. Sin embargo, como subraya con fuerza el profesor Aubert, es importante "recoger sistemáticamente los testimonios preguntando a los que han participado más o menos modestamente en la vida cotidiana de la J.O.C."

En este aspecto el trabajo está ya bastante adelantado en lo que se refiere a la parte ^{de los países} francófona del país: se conservan casi 200 entrevistas y testimonios en los Archivos Cardijn depositados en los Archivos del Reino.

Actualmente se están realizando otras entrevistas mucho más sustanciales en el marco de un proyecto de investigación del que hablaremos más tarde. En la parte flamenca se ha comenzado un trabajo paralelo de colecta de información oral.

Lo primero Después de la interpretación de los fuentes, voy a presentar la primera parte
anunciada B. ESTADO DE LA INVESTIGACION

Una observación previa se impone: a causa de su amplitud, la historia de la J.O.C. debe ser una obra necesariamente colectiva si quiere tener un aspecto científico. Este carácter determina las distintas etapas de la investigación.

1. Primer trabajo de desbroce del terreno: la puesta al día de monografías

Se llevo a cabo, sobre todo, con las tesis de licenciatura y las tesis doctorales. *(Se dividido la presentación en tres partes.)*

a. La J.O.C. belga

El trabajo ha progresado bastante, a pesar de la subsistencia de amplios campos por roturar.

Löhe - La personalidad de Joseph Cardijn

Recordemos, principalmente, el coloquio que tuvo lugar en 1982: Cardijn. Un hombre, un movimiento.

Su vision del modo de orientar el movimiento y su método pastoral fueron

objeto de estudios en la Facultad de teología de Lovaina (9).

Existen también dos obras más antiguas: M. FIEVEZ y MEERT, Cardijn, Bruselas, 1969, y un libro homenaje que traza diversas perspectivas, escrito por varios autores: Un mensaje liberador, Bruselas, 1962;

J. VERHOEVEN, Joseph Cardijn, profeta de nuestro tiempo, Bruselas 1971 (biografía escrita por un ^{periodista que fue miembro vital del movimiento} periodista). Se consultara con interés Ve a

liberar mi pueblo (Va libérer mon peuple), Ediciones obreras, Bruselas, ^{publicado} 1982 (compendio temático del pensamiento de J. Cardijn).

en el movimiento ochenta y dos.

- La prehistoria del movimiento jocista

El trabajo se inició en 1968, año en que Marc Walckiers, en una tesina de licenciatura de historia en la U.C.L. (Universidad Católica de Lovaina), dirigida por el canónigo Aubert, en la que se hizo un estudio de los años que prepararon la fundación oficial de la J.O.C. en 1925 (10). El tema se profundizó, en 1981, en una tesis doctoral: J. Cardijn hasta el momento de la fundación de la J.O.C.: coadjutor en Laeken 1912-1918; director de las obras sociales de Bruselas 1925-1927. Desgraciadamente esta tesis todavía no se ha publicado.

Se ha escrito una tesis de licenciatura sobre la prehistoria y sobre los primeros pasos dados por la J.O.C. F. ^{femenina} (11)

En la zona flamenca existe un trabajo, consagrado al movimiento en Amberes: De Jonge werkman, fundado por el sacerdote J. Bloquaux (12).

El foru obrero

- El movimiento ^{masculino}

Se ha abordado bajo distintos puntos de vista:

+ Las federaciones regionales. Estos trabajos, varios de ellos no publicados, presentan dos lagunas:

- . hasta ahora, la mayoría de ellos se paran en los años 30 40
- . la rama femenina del movimiento está dejada de lado (por así decir). Sin embargo, en el año 70, se redactaron 6 tesinas sobre la J.O.C. F. ^{femenina} flamenca (V.K.A.J.) en distintas regiones (13).

+ Las reacciones de la prensa con respecto a las principales manifestaciones del Movimiento (Congresos, peregrinaciones).

+ Una actividad del movimiento, por ejemplo las Semanas nacionales de estudio, organizada desde 1931 hasta 1951. *en el movimiento treinta y uno hasta cincuenta y uno*

+ Algunos temas particulares, por ejemplo :

- El papel y la acción de los capellanes de la J.O.C. durante el primer cuarto de siglo.
- La campaña de la J.O.C. a favor de los jóvenes parados durante la crisis de los años 30.

En ^{el} Flandres, durante los años ^{ochenta.} 80, una serie de trabajos abordaron varios aspectos de la rama femenina:

- la actitud frente al problema del paro en los años ^{veinte} 30 (14),
- la actitud frente al lugar del trabajo
- la formación religiosa
- discusiones internas y conflictos en los años ^{veinte.} 70.

Desgraciadamente, salvo raras excepciones, estos trabajos están todavía sin publicar.

b. La J.O.C. en el extranjero ^{otro país europeo} (a título informativo)

El estado de avance de las investigaciones es muy variable según los países y los continentes. El canónigo Aubert, lo subraya con fuerza: " una verdadera historia de la J.O.C. en Europa y en el mundo entero exige que las monografías elaboradas se hagan teniendo en cuenta las investigaciones llevadas a cabo in situ" (15).

En Europa

- El trabajo más avanzado se ha hecho en Francia. Desde 1967, la historia de la J.O.C. es objeto de estudios universitarios. El profesor Aubert espiga la colección Histoire des diocèses de France (Historia de las diócesis de Francia) cuyos volúmenes contienen algunas páginas acerca de la implantación de la J.O.C. en las diócesis.

PIERRARD P., LAUNAY M., TREMPE R., La J.O.C. Regards d'historiens (La J.O.C. Puntos de vista de historiadores), Editions ouvrières, Paris, 1984. (trabajo que da la impresión de haber sido redactado rápidamente sin tener en cuenta demasiado las monografías. La rama femenina no está considerada suficientemente).

En España el trabajo se inicio con seriedad. El libro de J. CASTAÑO COLOMER, La J.O.C. en España (1946-1970), Salamanca, 1978, prepara el terreno pero no deja de ser un esbozo. El trabajo de monografía lo inició José Manuel BALENCIAGA, La J.O.C. en Valladolid desde los orígenes hasta 1956. Contribución a los comienzos de la J.O.C. en España, Louvain-la-Neuve, 1980 (16).

El interés de este trabajo consiste en la utilización de los fondos orales al lado de la documentación escrita.

Existen también varias monografías (más o menos 5 o 6) acerca del movimiento en las regiones de Francia: el Norte, Alsacia-Lorena. Acaba de salir un libro sobre los comienzos de la JOC en Francia: L'appel de la JOC (1926-1928) por DEBES Joseph y POUCAAT Emile, colección Conf. Histoire, Conf. 1980. Se presenta sobre todo como una colección de documentos.

El autor lo publicó en un número de su tesis en la Revista de Historia eclesástica Julio-diciembre 1982. p. 396-445.

En Norteamérica

En Canada el trabajo está bastante adelantado (17).

En Latinoamérica

A.M. BIDEGAIN, en su tesis doctoral, sigue la evolución del movimiento en dos países: Colombia, que se inspira en el modelo belga, y Brasil (18).

En Africa

Dos memorias

- Una sobre la J.O.C. en el Congo y en Ruanda-Burundi (1932-1960)
- Otra sobre la J.O.C. en Africa occidental francesa (1945-1960) (19).

El Dupuy, el trabajo principal que consiste en el estudio del tiempo, hay un.

2. Trabajo de síntesis

Desde hace unos quince años se ha ^(en Bélgica) establecido una estrecha colaboración entre historiadores y antiguos responsables jocistas, entre ellos, concretamente, los ejecutores testamentarios del cardenal Cardijn. La decisión de escribir una historia de la J.O.C. ~~de~~ nació del deseo de algunos historiadores o de algunos jocistas, sino más bien de la voluntad del cardenal Cardijn que se la encargó a sus ejecutores testamentarios (concretamente a M. FIEVEZ et a J. MEERT).

Este ambiente favorable permitió que se creara un ^{Consejo} que se propuso redactar una síntesis sobre la J.O.C. nacional. Este ^{Consejo} ~~Consejo~~ ^{para} compuesto por universitarios, entre otros L. WILS (K.U.L.) (Universidad Católica de Lovaina flamenca) ^{y R. AUGER (U.C.L.)} y por responsables jocistas (M. FIEVEZ y J. MEERT) desempeñó tres funciones :

- La primera* - supervisar el trabajo de los dos grupos de investigación;
- La segunda* - estimular las investigaciones: señala, entre otros, los puntos que no están puestos en claro todavía (por ejemplo, los aspectos pastorales, doctrinales y pedagógicos del movimiento) y toda la cuestión de las relaciones - a menudo tensas - entre la J.O.C. y los demás movimientos de juventud (ya sean católicos o no), con los movimientos sociales de adultos y con los partidos políticos;
- La tercera* - dar un juicio sobre los manuscritos.

La publicación de la síntesis francófona que comprenderá dos volúmenes, que juntos ^{harán} 600 (seiscientos) páginas ^{La publicación} está prevista para finales del 87 o comienzos del 88.

Actualmente se puede afirmar que los 4/5 (cuatro quintas partes) del trabajo se han llevado a cabo.

La ^{advertencia final} conclusión del trabajo la harán algunos testigos, mas bien que historiadores. Tony DHANIS, antiguo capellán jocista y del movimiento obrero cristiano (M.O.C.) se encargará de dirigirla. ^{normalmente} El ^{objetivo} ~~objetivo~~ de esa advertencia ^{es de abrir un espacio de investigación hacia los años que siguen 1957, fecha elijida como terminio del trabajo.}

C. EL METODO

Desde este punto de vista, ha parecido interesante exponer el método que han seguido los dos grupos de investigación que trabajan bajo la dirección del Consejo. Puede inspirar trabajos semejantes.

El trabajo de síntesis se ha confiado a dos grupos (francófono y neerlandófono) de acuerdo con la organización del movimiento. Estos dos grupos funcionan de manera distinta:

- El grupo flamenco está compuesto de dos personas (L. VOS y J. MOELAERT de la K.U.L.) (Universidad Católica de Lovaina, sección flamenca) que tratan el conjunto del movimiento. ^{Funciona según el modelo clásico: Los Lutero Inca hacen todo el trabajo.}
- El grupo francófono es más amplio; trabaja desde 1981. Está compuesto de representantes del mundo universitario (profesores y personal científico; licenciados ^{en historia} que ha hecho una tesina sobre la J.O.C./F. y que ya no investiga) ^{y representantes} del mundo de los antiguos jocistas. Estos últimos tienen como misión suscitar orientaciones de investigación sobre puntos precisos; dar explicaciones sobre los problemas encontrados, y establecer la lista de los testigos a los que hay que entrevistar. Como el trabajo llevado a cabo por los francófonos está más adelantado, será interesante describir el método de trabajo que ha utilizado este grupo.
- Puesta al día del plan de la síntesis.
Es el resultado de un trabajo colectivo.
- Un ensayo de definición de la J.O.C./F. en el que se intenta destacar los caracteres permanentes del movimiento, desde sus orígenes hasta 1957, fecha del primer Congreso mundial ^(en Roma y del primer Congreso internacional). La reflexión es colectiva, pero el trabajo de redacción se confía a M. FIEVEZ.

Voy a presentar la última parte del informe.

- Una división por periodo:

- + Los orígenes (antes de 1925) *del nacimiento veinte y cinco*
- + Expansión y madurez de 1925 a 1940 *hasta cuarenta*
- + La guerra
- + La postguerra (hasta 1956, fecha del Congreso internacional, porque el libro se para en esta fecha). *Como ya se dijo*

- La división del trabajo.

Las tareas se han repartido entre varios colaboradores dentro de un mismo periodo, según su competencia y afinidades con los temas que hay que tratar.

Escoger dos: Ejemplos : para el segundo periodo: se hizo una subdivisión en tres etapas de cinco años (la estructuración, la crisis económica, la situación durante el acrecentamiento de los peligros); para el cuarto periodo: un autor tratara de la J.O.C. y otro de la J.O.C. F.

- El trabajo de cada colaborador.

Se pide que cada uno vea, para su tema, integralmente las fuentes impresas y los archivos Cardijn. *Con* respecto a los archivos del movimiento, un sondeo de las partes no catalogadas; examen sistemático de los sectores importantes. Se nota que algunos investigadores han tenido acceso a fondos personales depositados en los archivos de la J.O.C.

Además, cada uno *hace* entrevista a unos diez testigos. Estas entrevistas se celebran cuando el examen de la documentación escrita esta lo suficientemente avanzado como hacer las mejores preguntas. Algunas entrevistas se hacen varias veces y pueden durar entre 1 y 8 (una y ocho) horas. Hasta el momento las entrevistas no han sido escritas a máquina.

Algunos colaboradores ya han publicado artículos en los que tratan a fondo una cuestión o resumen un trabajo que se desarrollará en la síntesis final (20).

- La puesta en común.

Cada uno elabora un texto que después se discutirá colectivamente. El autor corrige el texto teniendo en cuenta las advertencias que le han hecho.

Después el texto se somete al *Consejo*. Cada colaborador tiene que hacer con ilustraciones y documentos susceptibles de ser publicados.

El ritmo de las sesiones de trabajo es como sigue: *han usadas* de 3 a 4 horas de reunión cada dos meses. Hay que señalar que cada colaborador trabajo benévolamente.

cuatro

En conclusion recordaremos esencialmente dos puntos :

- el primer* - la necesidad del trabajo colectivo en todas las etapas:
- + en la recogida de los archivos y documentos impresos,
 - + en la redacción de las monografías. Es importante programar el trabajo para varios años para que la investigación conserve una coherencia y los resultados puedan ser incorporados a una síntesis,
 - + en la redacción de la síntesis provisional o "definitiva";
- el segundo* - la necesidad de la confrontación permanente entre historiadores y testigos para tener una visión más exacta de los hechos;
- el tercero* - la importancia de los testimonios orales.

En la mayoría de nuestros países la documentación escrita sobre la J.O.C. es escasa, pues ha sido objeto de destrucciones voluntarias o involuntarias.

Por consiguiente la encuesta oral es una fuente a la que debemos conceder un gran valor. *Como lo ha bien subrayado José Aparicio* Su práctica plantea probablemente serios problemas, pero no son insuperables. Gracias a las encuestas hay acceso a la memoria viva

que lo escrito no sustituye. y *es infat. esa es aquella memoria es muy importante porque ~~para el futuro~~ permite de vivir ^{los} con ojos abiertos.*

el segundo - [la importancia de las monografías como base del trabajo ~~científico~~ para escribir una historia científica de la J.O.C.

Gracias por su atención.

NOTES

- (1) Les actes du colloque ont été publiés sous le titre Cardijn. Een mens, een beweging / un homme, un mouvement, Kadoc, Universitair pers, Leuven, 1983.
- (2) R. AUBERT, Où en est l'histoire de la J.O.C. ?, op. cit., p. 271-279.
- (3) M. FIEVEZ et F. WINDELS-ROSART, Inventaire des archives Cardijn, Bruxelles, 1983.
- (4) Adresse : Archives de la J.O.C./F., rue des Mouchérons, 3, 1000 Bruxelles.
- (5) En Belgique, la Jeunesse ouvrière chrétienne s'est rapidement structurée en quatre branches :
 la J.O.C. pour les jeunes travailleurs francophones,
 la K.A.J. pour les jeunes travailleurs flamands,
 J.O.C.F. et V.K.A.J. désignaient les branches féminines francophone et flamande du mouvement.
 Le comité de coordination qui, il y a quelque temps encore, avait son siège à la Centrale jociste (80, boulevard Poincaré, Bruxelles), était désigné par les initiales V.K.A.J.O.C.F. Actuellement les quatre branches ont chacune leur siège.
- (6) Adresse du KADOC : Mgr Ladeuzeplein 21, 3000 Leuven, Belgique.
- (7) R. AUBERT, art. cit., p. 273.
- (8) Aux chapitres IX et X de l'inventaire des Archives Cardijn, M. FIEVEZ et F. WINDELS-ROSART signalent près de 200 interviews et témoignages réalisés auprès des jocistes.
- (9) A.M. VANMOL, De fundamentele orientaties van de Kristelijke Arbeidersjeugd in de visie van Cardijn, mémoire de licence présenté à la Faculté de théologie de Leuven, 1982 (non publié); L. CLUDTS, De pastorale methode van kardinaal Cardijn, mémoire de licence présenté à la Faculté de théologie de Leuven, 1975 (non publié)
- (10) M. WALCKIERS, Sources inédites relatives aux débuts de la J.O.C., 1919-1925, dans Cahiers du Centre interuniversitaire d'histoire contemporaine, Louvain-Paris, 1970.
- (11) B. JORÉ, Les origines de la J.O.C.F. (1912-1925), mémoire de licence en histoire, U.C.L.
- (12) R. CORENS, Dé Jonge Werkman (1920-1924). De Antwerpse voorloper van de KAJ, uit de tijdgeest gegroeid, mémoire d'histoire présenté à l'Université de Leuven, 1972.
- (13) L. VOS, Les mouvements de jeunesse catholiques en Belgique néerlandophone, dans G. CHOLVY, Mouvements de jeunesse chrétiens et juifs. Sociabilité juvénile dans un cadre européen 1799-1968, Cerf, 1985, p. 169.
- (14) J. HUYS, De K.A.J. en de jeugdwerkloosheid in de jaren dertig, dans De Gids op maatschappelijk gebied, t. 72, janvier 1981, p. 5-28.
- (15) R. AUBERT, art. cit., p. 274-275.
- (16) J. BALENCIAGA, Les origines de la J.O.C. à Valladolid, contribution à l'étude des débuts de la J.O.C. en Espagne, dans Revue d'histoire ecclésiastique, juillet-décembre 1982, p. 396-445.
- (17) Dans son article, R. AUBERT signale G. CLEMENT, Histoire de l'Action catholique du Canada français, Montréal, 1973. Ouvrage préparé sous les auspices de la Commission d'Etudes sur les laïcs et l'Eglise.

- (18) A.M. BIDEGAIN DE URAN, La organizacion de movimientos de Juventud de Accion catolica en America latina. Los casos de los obreros y universitarios en Brasil e Colombia entre 1930-1955, Louvain, 1979.
- (19) NAKAHA S.T., La jeunesse ouvrière chrétienne (J.O.C.) en Afrique occidentale française, 1945-1960, mémoire de licence en histoire U.C.L., 1975.
 NIYINYITUNGIYE H., La jeunesse ouvrière chrétienne (J.O.C.) au Congo et au Rwanda-Urundi, 1932-1960, mémoire de licence en histoire, U.C.L., 1975.
- (20) E. ARNOULD et a., La Résistance dans le mouvement jociste (J.O.C. - J.O.C.F. - K.A.J. - V.K.A.J.) pendant la guerre 1940-1945, Bruxelles, 1945 (à la fois témoignage et étude historique).
- M. FIEVEZ, Naissance et premiers développements de la J.O.C. féminine en Brabant wallon, dans Cahiers du Comité d'histoire religieuse du Brabant wallon, t. I, 1985, p. 15-31 (témoignage nourri par une expérience d'archiviste et une connaissance solide de la documentation).
- F. PEEMANS, La jeunesse ouvrière chrétienne féminine (J.O.C.F.) belge (1945-1957), dans G. CHOLVY, Mouvements de jeunesse chrétiens et juifs. Sociabilité juvénile dans un cadre européen 1799-1968, Paris, 1985, p. 289-299.
- A. TIHON, Agir dans la société, vision politique, économique et sociale de Cardijn (1942-1967), dans Cardijn, een mens een beweging / un homme, un mouvement, p. 183-214.
- J. WYNANTS, 15 années de J.O.C. à Verviers, Verviers, 1981 (témoignage d'un ancien et étude historique).
- P. WYNANTS, La Jeunesse Ouvrière Chrétienne face au chômage des jeunes (1931-1936), dans Revue belge d'histoire contemporaine, 1979, n° 3, p. 461-481.
- P. WYNANTS, La controverse Cardijn-Valschaert (mars-avril 1931), dans Revue belge d'histoire contemporaine, 1984, n° 1-2, p. 103-136.

- l'importance des témoignages oraux.

Pour la plupart de nos pays, la documentation écrite sur la J.O.C. est rare parce qu'elle a fait l'objet de destructions volontaires ou involontaires. L'enquête orale s'avère donc une source à privilégier. Sans doute sa pratique pose de sérieux problèmes mais ils ne sont pas insurmontables. Grâce aux enquêtes, on a accès à la mémoire vivante que l'écrit ne remplace pas.

D. UNE BRÈVE HISTOIRE DU MOUVEMENT DES ORIGINES À 1956

La synthèse sur l'histoire de la J.O.C. n'est pas encore achevée mais il est possible, dès à présent, grâce à certains travaux, de présenter les lignes de force de l'évolution du mouvement en Belgique (20). Dans cet exposé, on mettra particulièrement l'accent sur la place du mouvement dans le jeu des forces socio-politiques et dans les structures ecclésiastiques. Ce point de vue rejoindra le thème choisi pour le symposium et permettra ainsi de faire des comparaisons.

Par son intitulé, le mouvement jociste affiche trois composantes dont il désire réaliser la synthèse. Jeunesse ouvre sur la monde des jeunes avec toute sa variété; l'appartenance au monde ouvrier peut laisser supposer l'attraction vers le monde syndical et, dans le chef de certains, vers la dimension politique; le caractère chrétien implique un lien avec l'Eglise et sa hiérarchie. Au cours de son histoire mouvementée, on peut se rendre compte que le mouvement éprouve de sérieuses difficultés à réaliser une synthèse harmonieuse entre ces trois composantes; il connaît des tensions, voire même des ruptures douloureuses.

La première expression du mouvement revêt une allure syndicale. Dès 1912, l'abbé J. Cardijn, vicaire dans une paroisse industrielle de la banlieue de Bruxelles, organise pour les jeunes ouvrières un Syndicat de l'Aiguille, avec cotisations, indemnités de chômage, etc..., un cercle d'études pour la formation des syndiquées les plus motivées, un syndicat des apprenties pour les plus jeunes et un syndicat des employées. En 1919, l'abbé Cardijn, qui depuis 1915 est directeur des oeuvres sociales chrétiennes de l'arrondissement de Bruxelles, fonde avec Fernand Tonnet la Jeunesse syndicale pour les jeunes travailleurs. Ce mouvement qui regroupe des jeunes salariés, quelle que soit leur profession, depuis l'âge de 14 ans jusqu'à l'âge du service militaire, présente une physionomie originale: non seulement il s'occupe du

social, mais il déborde sur le culturel, le moral et le religieux, grâce à la réunion hebdomadaire du cercle d'études, à la récollection trimestrielle et à la retraite fermée annuelle. En agissant de la sorte, J. Cardijn provoque une double rupture. Tout d'abord avec la spiritualité ambiante plutôt désincarnée. Il oppose un souci de traduire l'évangile dans la vie concrète des jeunes travailleurs. En second lieu avec la manière cléricale de concevoir l'apostolat: il n'hésite pas à faire appel à l'engagement personnel et à la responsabilité des jeunes eux-mêmes et ne cherche plus à faire quelque chose pour les jeunes. Les prêtres ne dirigent pas: normalement, ils accompagnent comme aumôniers.

A cause de son caractère novateur, la Jeunesse syndicale connaît l'opposition. Sa spiritualité plus engagée provoque des conflits avec l'A.C.J.B. (association de ~~la jeunesse~~ ^{de la jeunesse} catholique belge), organe qui vise à regrouper toutes les organisations de jeunesse catholique dans une perspective strictement religieuse, et qui exclut toute limitation à une catégorie sociale déterminée. On aboutit à un compromis: la Jeunesse syndicale adhère à l'A.C.J.B. en sauvegardant son appartenance au mouvement ouvrier chrétien connu alors sous le nom de Ligue des travailleurs chrétiens. Toutefois, à l'inverse de la Ligue des travailleurs chrétiens, la Jeunesse syndicale devras'abstenir de toute activité politique.

La Jeunesse syndicale rencontre la résistance des syndicats chrétiens (C.S.C.). Malgré la recommandation de la Ligue des travailleurs chrétiens, la C.S.C. s'oppose en 1923 à la constitution d'une fédération syndicale propre aux jeunes travailleurs.

Ainsi, dès sa première expression, le mouvement voit son autonomie refusée par deux instances officielles du monde catholique.

L'opposition ne freine pas le développement de la Jeunesse syndicale. En Flandre, le mouvement accentue son orientation culturelle et prend l'initiative de suggérer un regroupement des oeuvres de la jeunesse catholique flamande sur le modèle de l'A.C.J.B. wallonne. En Wallonie, J. Cardijn ^{et G} ~~modifie~~ ^{leur} sa stratégie. Tout d'abord, il étend le mouvement de Bruxelles vers la Wallonie et surtout il en modifie la présentation extérieure. En 1924, il change l'appellation du mouvement en Jeunesse ouvrière chrétienne. Cette modification, remarque R. Aubert, présente "le double avantage de souligner que "les visées éducatives dépassaient nettement les perspectives strictement syndicalistes, et d'atténuer les appréhensions que suscitait l'étiquette syndicale dans les milieux ecclésiastiques, très sensibles à tout ce qui évoquait la "lutte des classes" " (21). Des prêtres adoptent le programme et

les statuts de la J.O.C. C'est une première victoire du jeune mouvement. L'A.C.J.B. est mise devant le fait accompli mais cela ne signifie pas que l'entente est parfaite.

A la période des difficultés succède le temps de l'affirmation du mouvement en Wallonie. L'abbé Cardijn, ~~efficacement secondé~~^{avec} par le trio des fondateurs, Fernand Tonnet, Paul Garcet et Jacques Meert, organise une série de journées d'études régionales dans les arrondissements industriels wallons. Le résultat ne se fait pas attendre: une bonne quinzaine de fédérations régionales voient progressivement le jour. Quelques jalons marquent la progression qui aboutit au premier Congrès de la J.O.C. en avril 1925. L'A.C.J.B. commence à reconnaître la J.O.C. Le Congrès de l'A.C.J.B. de Charleroi en 1924 révèle au pays le dynamisme conquérant du jeune mouvement jociste et la nouveauté des principes qui l'animent. Malgré les divergences de vue qui existent entre l'aumônier de l'A.C.J.B., Mgr. Picard, ^{le chanoine Adolphe} et l'abbé J. Cardijn, la J.O.C. s'impose d'emblée comme partie intégrante de l'A.C.J.B.

La même année, la Ligue des Travailleurs chrétiens reconnaît la J.O.C. comme fédération nationale des jeunes travailleurs chrétiens affiliés à la Ligue. Restait encore une question délicate qui avait été posée au Congrès de Charleroi: la place exacte de la J.O.C. dans l'A.C.J.B. En décembre, les deux organisations concluent un accord qui a les allures d'un compromis: la J.O.C. s'affilie à l'A.C.J.B. à tous les niveaux - paroissial, régional, diocésain et national - et souscrit à ses statuts en affirmant son indépendance à l'égard de tout parti politique; en revanche, l'A.C.J.B. reconnaît l'autonomie de la J.O.C. en tant que fédération spéciale et accepte son appartenance à la Ligue des travailleurs chrétiens. La nature de l'accord révèle la difficulté qu'éprouve la J.O.C. de se situer par rapport au monde socio-politique et par rapport aux structures d'Eglise.

L'accord n'apaise cependant pas les divergences de vue entre les ecclésiastiques, de plus en plus nombreux, qui sont ralliés à la formule de la J.O.C. et les aumôniers de l'A.C.J.B. Ces derniers craignent que les activités et les préoccupations ^{sociales ou spirituelles} matérielles de la J.O.C. ne prennent le pas sur son rôle religieux et ne développent ainsi une force centrifuge à l'intérieur de l'A.C.J.B.; ils redoutent surtout que les liens de la J.O.C. avec la Ligue des travailleurs chrétiens - qui est de tendance démocrate chrétienne - n'introduisent "la lutte des classes" au sein de l'action catholique. A la fin de 1924, le Cardinal Mercier, conscient de ces dangers, provoque une rencontre entre le chanoine Picard et l'abbé Cardijn. La confrontation n'aboutit à aucun résultat positif. Le cardinal reste indécis: il n'accepte pas la

division de l'action catholique et il reconnaît le bien-fondé des motifs invoqués par Cardijn pour justifier la création de la J.O.C.

Peu après la confrontation, se produit un événement qui aura des conséquences favorables sur l'évolution du mouvement: Pie XI accorde une audience privée à l'abbé Cardijn. Selon Marc Walckiers, qui a étudié les débuts de la J.O.C., le Cardinal Mercier, en favorisant cette audience, "aurait voulu s'assurer à bonne source de la compatibilité de l'organisation de la J.O.C. avec le statut d'action catholique tel qu'il était recommandé par l'enseignement pontifical. Il portait ainsi la délicate question à Rome pour mettre un terme aux dissensions belges et éviter ainsi des mésaventures pareilles à celle du Sillon" (22).

L'encouragement reçu par Cardijn de la part du Pape (23) apaise le conflit qui oppose le fondateur de la J.O.C. aux dirigeants de l'A.C.J.B. et permet aux jocistes de préparer leur premier congrès.

Les efforts des jocistes aboutissent le 19 avril 1925. Réunis au siège des oeuvres sociales chrétiennes de Bruxelles, 400 jocistes approuvent les statuts du mouvement, son acte d'affiliation à l'A.C.J.B., le programme général du mouvement et le rapport général présenté par Jacques Meert. Quelques jours plus tard, le premier comité national est constitué sous la présidence de Fernand Tonnet et l'abbé Cardijn est nommé aumônier général de la J.O.C. par l'épiscopat. ⁽¹⁹²⁷⁾ Le départ en flèche de la J.O.C. est encore accentué par la constitution à peu près simultanée de la branche flamande et de la branche féminine du mouvement (1er congrès national en 1927). *Constitution en 1925*

A partir de cette date, vient le temps de la "maturité". Sous l'impulsion énergique de Cardijn, le mouvement se développe rapidement. Sa structure s'améliore. Il s'adjoint une série de services permanents (24) La méthode d'action se précise: recherche d'une vie spirituelle propre au monde de la jeunesse ouvrière et, en même temps, souci constant de prendre en mains les revendications matérielles de jeunes ouvriers et d'élaborer avec eux un authentique humanisme ouvrier qui envisage l'homme dans sa réalité globale.

Le progrès du mouvement se traduit par une série de réalisations concrètes. Chaque année on établit un programme qui a pour thème un aspect de la vie du jeune travailleur (sécurité et hygiène au travail, moralité au travail, préparation au mariage, temps libre et loisirs, chômage des jeunes, etc.). Cinq ou six programmes constituent un cycle complet de formation que l'on intitule "Humanités ouvrières". En outre, on prépare des enquêtes dont les résultats sont étudiés dans les Semaines d'études nationales et les congrès annuels.

A partir de cette date, le J.O.C. devient un ferment de changement. Elle oblige l'A.C.J.B. à modifier radicalement sa perspective. La réussite du mouvement de la J.O.C. qui commence à gagner la France encourage l'idée d'une spécialisation de l'action catholique par milieu de vie. De manière paradoxale, la J.O.C., si longtemps combattue, s'impose comme modèle pour l'organisation spécialisée de l'action catholique de la jeunesse. C'est au Congrès de l'A.C.J.B. de Liège, en août 1927, que la mutation a lieu.

Le développement des mouvements spécialisés provoque le déclin de l'A.C.J.B. : chaque mouvement réinterprète les directives de l'A.C.J.B. dans sa propre logique. De plus, exigeant une autonomie de plus en plus large, la J.O.C. supporte de moins en moins le langage commun. Quelques points de rencontre subsistent pour assurer l'unité des branches autonomes de l'A.C.J.B. : la commission de coordination. Après la seconde guerre mondiale, l'A.C.J.B. se réduit à un simple comité de contact entre les responsables généraux des différents mouvements spécialisés.

Au cours des années 30, la J.O.C. continue sa progression: elle s'amplifie et s'internationalise . Quelques manifestations spectaculaires illustrent sa marche triomphale: en 1929, premier pèlerinage à Rome de la J.O.C./K.A.J.; en 1930, premier congrès général de la J.O.C. à Bruxelles; en 1931, pèlerinage de la J.O.C.F./V.K.A.J. à Rome et celui de la J.O.C./K.A.J. à Lisieux et à Lourdes; en 1932, congrès national de la J.O.C.F. et de la V.K.A.J. à Bruxelles; en 1935, réception officielle au Bureau international du Travail à Genève d'une importante délégation de jeunes chômeurs de la J.O.C.; la même année, congrès jubilaire au stade du Heysel à Bruxelles et Semaine d'Etudes internationales, qui est le point de départ de l'internationalisation structurée du mouvement.

Tous ces progrès ne signifient pas l'absence de problèmes. Comme à ses débuts, la J.O.C. continue à éprouver des difficultés à se situer par rapport au monde catholique conservateur et aux structures ecclésiastiques. Un événement illustre bien ce malaise: en mars-avril 1931, une controverse oppose l'abbé Cardijn à Jean Valschaert, directeur d'un quotidien catholique conservateur édité à Charleroi (25). Ce dernier estime que l'unité d'action et de pensée est nécessaire pour les jeunes catholiques et il redoute surtout une conjonction de la J.O.C. et de la Ligue nationale des travailleurs chrétiens. La polémique naît à la suite d'un meeting contradictoire durant lequel un militant jociste, dans le feu de la discussion, aurait prononcé quelques phrases contre le parti catholique. Dans son éditorial, le directeur du

Rappel dénonce violemment les liens qui unissent l'aumônier général de la J.O.C. à la Ligue des travailleurs chrétiens. J. Cardijn perçoit avant tout ces attaques comme une mise en cause directe de son oeuvre. La querelle s'envenime. La hiérarchie ecclésiastique se cantonne dans l'arbitrage. "Refusant de prendre ouvertement parti, Mgr Rasneur, évêque de Tournai, prodigue à tous des conseils de modération et de prudence. Si le coeur de l'évêque semble pencher pour la J.O.C., celle-ci n'en est pas moins priée de se taire" (26). Comme l'a bien souligné P. Wynants, l'incident met en lumière la double difficulté de la J.O.C., qui est présente depuis son origine. Tout d'abord, sa place inconfortable sur l'échiquier socio-politique. "Comme les diverses composantes du monde ouvrier chrétien, le mouvement est tirillé entre deux fidélités: fidélité à l'Eglise, qui implique une collaboration avec tous les catholiques au nom du "plus grand bien des âmes" et fidélité à la classe ouvrière qui l'amène parfois à se démarquer des conservateurs, parfois à les condamner. L'équilibre entre les deux pôles est difficile à maintenir. Les ecclésiastiques insistent sur le premier, les militants laïcs, du côté wallon surtout, sont très attachés au second. De tels engagements dérangent les radicaux de tous bords. Ils valent à l'organisation catholique les critiques de la gauche socialiste et les remontrances de la droite catholique." (27).

J. Cardijn a exploité habilement cette position délicate. Au parti ouvrier belge, le mouvement peut opposer ses réalisations sociales et son influence croissante dans le monde ouvrier. Aux conservateurs, il peut opposer la dimension religieuse de son apostolat et la concurrence qu'il inflige à la gauche anticléricale (...). En se démarquant des socialistes, il (Cardijn) peut obtenir la caution épiscopale et des subsides de notables conservateurs. Cela ne l'empêche nullement d'affirmer le caractère de classe de son organisation, ni d'adresser des critiques parfois sévères à la bourgeoisie catholique" (28).

La polémique illustre aussi une difficulté de la J.O.C. sur la plan doctrinal. "Tantôt la J.O.C. insiste sur les lacunes de l'action sociale des catholiques, afin de se présenter comme "le seul mouvement de rechristianisation véritable de la classe ouvrière", Tantôt elle chante les louanges de ce même parti, pour damer le pion aux socialistes (...). Etonnantes oscillations pendulaires au sein d'une organisation moins homogène qu'on le pense généralement, traversée en tout cas de courants contradictoires dont elle tente, difficilement, de réaliser la synthèse (29).

Comme tout mouvement en croissance, la J.O.C. connaît des tensions internes. Des ouvriers de la première heure estiment que la J.O.C./F. dévie de son

idéal primitif en essayant de s'adapter aux nouvelles exigences d'un mouvement de masse. Ce point de vue est contesté par les nouveaux dirigeants.

Au lendemain de la seconde guerre mondiale, la J.O.C. passe par une première crise qui coïncide avec le moment où Cardijn part à la conquête du Tiers Monde (voyage en Amérique du Nord et du Sud en 1946; voyage en Asie en 1952-53). La situation de crise est provoquée par plusieurs facteurs. Tout d'abord, au niveau interne, par l'accentuation des divergences de vue entre les générations de jocistes. Un observateur du Congrès jubilaire de 1950 expose clairement les données du problème tout en laissant poindre un peu de nostalgie :

"Les anciens jocistes reprochent à la génération présente son manque d'enthousiasme. Ils rappellent leur ardeur, leur esprit de sacrifice et de renoncement, la primauté qu'ils accordaient, dans toute leur vie, à l'oeuvre de salut engagée par la J.O.C. Ils rencontrent par là une réelle difficulté qui guette le mouvement. Ce n'est pas une petite épreuve pour une oeuvre, surtout une oeuvre de jeunesse, d'atteindre les vingt-cinq ans, d'atteindre l'âge adulte.

Tout mouvement, dans son essor, rencontre des collaborateurs enthousiastes; ce sont ceux qui attendaient quelque chose et l'ont trouvé, ils s'y accrochent avec la fougue de l'homme qui se noie, à la main de son sauveur. A ce moment, le mouvement prime l'organisation; pour se perpétuer, le mouvement a besoin de s'organiser; mais l'organisation est répétition et risque d'étouffer le mouvement qui est vie. Le principe d'énergie, l'émotion que nous avons décrite, doit être entretenue avec soin. A l'heure actuelle, il ne suffit pas pour faire de la J.O.C. d'accepter l'organisation, d'attendre tout d'elle; il faut plus que jamais continuer à vivre intensément, en chrétien et dans son coeur, le drame de la jeunesse travailleuse. C'est une chose que les promoteurs de la J.O.C. ne doivent pas perdre de vue ... Trop souvent maintenant, on attend tout de l'organisation; on a des moyens à sa disposition à profusion et l'on n'entreprend plus rien de soi-même. L'angoisse chrétienne devant le problème à résoudre n'est plus aussi active." (30)

Une série de causes externes s'y ajoutent. En premier lieu, le changement de société et de mentalité provoqué par la guerre qui atteint la jeunesse de plein fouet. La remise en question des valeurs morales affecte nécessairement un mouvement qui se montre exigeant envers ses membres. L'idée de sécularisation qui a progressé durant les années d'épreuve, oblige les jocistes à envisager autrement le rapport entre l'Eglise et la société civile. L'idée d'émancipation amène les jeunes à se méfier de l'embrigadement et provoque l'individualisme. En outre, quelques années après la guerre, les jocistes font la douloureuse expérience de la désillusion. Comme tous ceux qui, au sortir de la guerre, avaient rêvé d'une Belgique nouvelle, ils sont amenés à renoncer à leurs projets car le pays retombe progressivement dans ses ornières

traditionnelles. Et leur volonté de renouveau s'en trouve émoussée. Les nouvelles conditions socio-économiques ne sont guère favorables à la croissance du mouvement. La prolongation de la scolarité et la diminution du secteur secondaire au profit d'un tertiaire envahissant, réduit les possibilités du recrutement. De plus, les promesses de la société de consommation fascinent les jeunes et altèrent leur volonté de conquête.

Il aurait été intéressant de poursuivre l'histoire du mouvement jusqu'à nos jours. Malheureusement, pour cette période, nous ne disposons que d'un nombre réduit de travaux. Sans doute, dans quelques années, la suite de l'histoire pourra-t-elle s'écrire. En attendant, nous pouvons déjà tirer quelques conclusions. On remarquera surtout l'apport considérable de la J.O.C. à l'Eglise et au mouvement ouvrier.

La J.O.C. a permis à beaucoup de jeunes ouvriers de retrouver le chemin de l'Eglise. Davantage. Pour beaucoup, elle a été une école exigeante de formation chrétienne et des laïcs, forts de cet enseignement, n'ont pas hésité à prendre des responsabilités dans les structures ecclésiales, et certains y ont découvert l'appel à une vie sacerdotale ou religieuse. A sa manière, la J.O.C. a entamé le travail d'aggiornamento de l'Eglise qui a été le but de Vatican II. Depuis ses origines, la J.O.C. insiste sur une ^{théologie} ~~liturgie~~ qui s'enracine dans la vie, sur l'engagement dans la cité; sur la nécessité d'appliquer la morale aux problèmes de société; sur le rôle important des laïcs.

En développant l'aile chrétienne de la classe ouvrière en Belgique, la J.O.C. a permis un rééquilibrage du mouvement ouvrier, qui risquait d'être le monopole des socialistes. L'existence de deux tendances - catholique et socialiste - constitue une richesse d'expression. Comme pour l'Eglise, la J.O.C. a été une école de formation pour les laïcs soucieux de prendre des responsabilités dans la société. Elle a fourni des cadres aux organisations ouvrières et aux partis politiques.

- (27) P. WYNANTS, art. cit. p. 132.
- (28) P. WYNANTS, art. cit., p. 132.
- (29) P. WYNANTS, art. cit., p. 132-133.
- (30) L. BORLEE, En marge d'un anniversaire. Les 25 ans de la J.O.C., dans La Revue Nouvelle, 1950, p. 145. Cité par R. AUBERT, art. cit., p. 319.

Une série de causes externes s'y ajoutent . En premier lieu, le changement de société et de mentalité provoqué par la guerre ^{Vie} atteint ~~deux fois~~ la jeunesse de plein fouet. La remise en question des valeurs morales affecte nécessairement un mouvement qui se montre exigeant envers ses membres. L'idée de sécularisation qui a progressé durant les années d'épreuve , oblige les ~~jeunes~~ jocistes à envisager autrement le rapport entre l'Eglise et la société civile. L'idée d'émancipation amène les jeunes à se méfier de l'embrigadement et provoque l'individualisme. En outre, quelques années ~~par~~ après la guerre, les ~~jeunes~~ jocistes font la douloureuse expérience de la désillusion . Comme tous ceux qui , au sortir de la guerre, avaient rêvé d'une Belgique nouvelle, ils sont amenés à renoncer à leurs projets car le pays retombe progressivement dans ses ornières traditionnelles. Et leur volonté de renouveler s'en trouve émoussée. Les nouvelles conditions socio-économiques ne sont guère favorables à la croissance du mouvement. La prolongation de la scolarité et la diminution du secteur secondaire au profit d'un tertiaire envahissant , réduit les possibilités du recrutement . De plus, les promesses de la société de consommation ~~naissantes~~ fascinent les jeunes et altèrent leur volonté de conquête.

Pour respecter le thème retenu pour ces conférences - Eglise et classe ouvrière durant les (dernières) vingt-cinq années - il serait particulièrement intéressant de présenter l'évolution de la J.O.C. en Belgique depuis 1960. Malheureusement pour cette période nous ~~ne~~ disposons ^{peu} d'un nombre réduit de travaux (Ph Denis). Pour essayer de répondre à la question, on sera donc obligé de ~~de~~ de poser quelques jalons provisoires ~~pour~~ ^{qui balisent} pour marquer le chemin qui nous mène jusqu'aujourd'hui.

On s'interrogera tout d'abord sur le motif de l'absence de travaux sur cette période. Hormis le manque de recul, ^{dont l'auteur veut dire} il semble que ce silence soit lié (avant tout) à la crise profonde qui a secoué la J.O.C./F. à la fin des années 60. ^{et au début des années 70} Le mouvement est mis en question dans ses trois composantes . L'acuité de la crise provient de la multiplicité des causes ~~qui se renforcent l'une l'autre.~~ qui se renforcent l'une l'autre.

La première est le surgissement brutal de la dimension politique qui entraîne le mouvement vers ~~la~~ une radicalisation ~~de~~ à gauche. A la fin des années 60, on assiste à la conjonction de l'orientation "marxisante" de la J.O.C. internationale (qui s'est exprimée au

Congrès de Linz (1975) et des bouleversements provoqués par les mouvements de mai 1968. La dimension politique jusqu'alors mise volontairement à l'écart du champ de la réflexion, entretient une fermentation violente qui aboutit à une radicalisation.

7

La seconde est l'adoption de la mixité qui entraîne la disparition de la branche féminine du mouvement. A la longue, cette nouvelle disposition se révèle catastrophique pour les jeunes filles car elles perdent leur autonomie

La troisième est la remise en cause de l'appartenance à l'Eglise en tant qu'institution. L'adjectif chrétien est en fait mis entre parenthèses au profit d'autres valeurs.

La quatrième cause est l'apparition de ^{nombreuses} contradictions de plus en plus au sein de la direction nationale. Elles sont de nature diverse. L'aumônier général, qui se réserve le rôle de ^{général} "général", prétend réduire le rôle des autres aumôniers; sous l'influence de sociologues choisis comme conseillers ~~xxxxxxx~~ les dirigeants ^{va de leur avec} élaborent un discours ouvrieriste étranger aux préoccupations de la base ^{le but de la méthode consistait de la 10e} ~~xxxxxxx~~ les dirigeants entendent tenir un discours jeune alors qu'ils ne sont plus jeunes; enfin, ils ^{accroissent verticalement l'aspect} veulent se lancer dans des théories d'avant-garde alors qu'ils n'ont pas les capacités intellectuelles suffisantes. *fa*

La conséquence est prévisible: la direction générale se coupe de la base. Dénonçant les contradictions, une partie des fédérations entrent en dissidence; celles qui sont restées fidèles, connaissent une véritable hémorragie. Devant de tels faits, la direction nationale ne trouve d'autre issue que la fuite en avant de l'idéologie: du marxisme vague, elle glisse vers ^{un} le gauchisme, puis vers le trotskysme, pour aboutir ^{à dans le chef de certains} à une espèce d'anarchisme. *misobles* Bref, on en arrive à une confusion idéologique la plus complète.

Secouée par une telle crise, la J.O.C. suscite de l'opposition de la part des instances ouvrières chrétiennes.

Le mouvement ouvrier chrétien (M.O.C.) qui défend les valeurs de la démocratie chrétienne, prend ses distances à l'égard de la J.O.C. car il la considère comme une menace pour la cohésion de ^{l'organisation} ~~le mouvement ouvrier~~. ~~xxxxxxx~~ En plus il considère que ses positions radicales sont le jeu du patronat. Les rapports entre les deux organisations sont tellement tendus qu'à un moment donné le M.O.C. décidera de couper les vivres à la J.O.C. De son côté, la Confédération des Syndicats chrétiens (C.S.C.) se méfie de la

J.O.C. Un indice ne trompe pas : elle ne reconnaît plus le mouvement comme son école de cadres et elle décide de fonder les Jeunes C.S.C. ~~qui~~ pour remplir cette fonction. Actuellement ^{encore} les deux organisations sont concurrentes sur ce point.

Les anciens jocistes, au nom de la tradition, dénoncent l'évolution de la J.O.C. Si leurs reproches sont souvent fondés, la manière dont ^{certains} ~~ils les expriment~~ les expriment, jettent plutôt de l'huile sur le feu.

Durant tous ces événements, la hiérarchie ~~de~~ ^{est} silencieuse. Contrôlant une réelle inquiétude, elle préfère ne pas intervenir pour ne pas aggraver la crise.

Il faut attendre la fin des années 70 et le début des années 80, pour que la tension se relâche. Plusieurs éléments contribuent à l'apaisement ; l'arrivée d'hommes nouveaux à la tête du mouvement ; ^{"l'attitude modeste"} ~~l'attitude honorable~~ des anciens dirigeants qui acceptent de rentrer dans le rang ; ^{une attitude de conciliation} ~~l'attitude~~ du M.O.C.

Depuis 4 ans on observe un tel revirement.

A présent, il est utile de jeter un regard en arrière pour évaluer les conséquences de ces années de crise. Sans exagérer on peut affirmer que le mouvement a subi une mutation fondamentale car il a été affecté dans ses trois composantes.

Le caractère chrétien du mouvement n'est plus ^{puisé} affirmé. Au sein du mouvement, il règne un pluralisme ^{de fait} dans lequel l'engagement chrétien est ~~relégué~~ relégué ^à la sphère personnelle. La rupture est consommée avec la hiérarchie et les lieux de ressourcements traditionnels (révision de vie, recollections, retraites) n'existent plus.

Le caractère ouvrier du mouvement est lui-même altéré. La présence massive de jeunes immigrés et le poids croissant des chômeurs et de jeunes ^{infra sans statut professionnel stable} ~~sous statut~~ éloigne le mouvement de la classe ouvrière traditionnelle. En caricaturant, on pourrait dire que la J.O.C. a tendance à devenir un "mouvement de marginaux". En raison de ~~celle~~ ~~la~~ modification de son recrutement, la J.O.C. est amenée à tenir un autre discours : elle abandonne les revendications traditionnelles de la jeune classe ouvrière pour dénoncer les répressions de toute nature dont souffre la jeunesse ^{perdue} ~~en tant~~ que classe sociale. De cette manière ~~le~~ le troisième caractère du mouvement - la jeunesse - est altéré : les jocistes se sentent ^{dévoûtés} ~~solidaires~~ de tous les autres jeunes ~~marginés~~

La manière d'une

qui vivent en marge de la société *que des jeunes travailleurs.*

Par ce trop rapide survol, on se rend bien compte qu'il ne s'agit pas d'une simple évolution mais bien d'une mutation du mouvement. Pour bien cerner sa nature et ^{déterminer} ses conséquences, il faudra ^{soigneusement} approfondir l'ensemble de la question et la situer dans son *Contexte global*. Le recul et l'apaisement de la passion permettront sans doute de voir plus clairement ce que s'est passé. Entretemps, il est permis, même si la démarche n'est pas encore assurée, de recueillir des éléments et d'émettre des hypothèses.

La conclusion peut tenir en quelques ~~est~~ phrases.

La récente et douloureuse crise de la J.O.C. ne doit pas masquer l'app~~ort~~ considérable du mouvement à l'Eglise et à la classe ouvrière en Belgique.

La J.O.C. a permis à beaucoup de jeunes ouvriers de retrouver le chemin de l'Eglise. Davantage. Pour beaucoup elle a été une école exigeante de formation chrétienne et des laïcs, forts de cet enseignement, n'ont pas hésité à prendre des responsabilités dans les structures ecclésiales et certains y ont découvert l'appel à une vie sacerdotale ou religieuse. A sa manière, la J.O.C. a entamé le travail d'aggiornamento de l'Eglise qui a été le but de Vatican II. Depuis ses origines la J.O.C. insista sur une liturgie qui s'enracine dans la vie, sur l'engagement dans la cité ; sur la nécessité d'appliquer la morale aux problèmes de société ; sur le rôle important des laïcs.

En développant l'~~art~~ chrétienne de la classe ouvrière en Belgique, la J.O.C. a permis un rééquilibrage du mouvement ouvrier qui risquait d'être le monopole des socialistes. L'existence de deux tendances - catholique et socialiste - constitue une richesse d'expression. Comme pour l'Eglise, la J.O.C. a été une école de formation pour les laïcs soucieux de prendre des responsabilités ~~aux~~ dans la société. Elle a fourni des cadres aux organisations ouvrières et aux partis politiques.

- (17) A.M. BIDEAIN DE URAN, La organizacion de movimientos de Juventud de Accion catolica en America latina. Los casos de los obreros y universitarios en Brasil e Colombia entre 1930-1955, Louvain, 1979.
- (18) NAKAHA S.T., La jeunesse ouvrière chrétienne (J.O.C.) en Afrique occidentale française, 1945-1960, mémoire de licence en histoire U.C.L., 1975.
 NIYINYITUNGIYE H., La jeunesse ouvrière chrétienne (J.O.C.) au Congo et au Rwanda-Urundi, 1932-1960, mémoire de licence en histoire, U.C.L. 1975.
- (19) E. ARNOULD et a., La Résistance dans le mouvement jociste (J.O.C. - J.O.C.F. - K.A.J. - V.K.A.J.) pendant la guerre 1940-1945, Bruxelles, 1945 (à la fois témoignage et étude historique).
- M. FIEVEZ, Naissance et premiers développements de la J.O.C. féminine en Brabant wallon, dans Cahiers du Comité d'histoire religieuse du Brabant wallon, t. I, 1985, p. 15-31 (témoignage nourri par une expérience d'archiviste et une connaissance solide de la documentation).
- F. PEEMANS, La jeunesse ouvrière chrétienne féminine (J.O.C.F.) belge (1945-1957), dans G. CHOLVY, Mouvements de jeunesse chrétiens et juifs. Sociabilité juvénile dans un cadre européen 1799-1968, Paris, 1985, p. 289-299.
- A. TIHON, Agir dans la société, vision politique, économique et sociale de Cardijn (1942-1967), dans Cardijn, een mens een beweging / un homme, un mouvement, p. 183-214.
- J. WYNANTS, 15 années de J.O.C. à Verviers, Verviers, 1981 (témoignage d'un ancien et étude historique).
- P. WYNANTS, La Jeunesse Ouvrière Chrétienne face au chômage des jeunes (1931-1936), dans Revue belge d'histoire contemporaine, 1979, n° 3, p. 461-481.
- P. WYNANTS, La controverse Cardijn-Valschaert (mars-avril 1931), dans Revue belge d'histoire contemporaine, 1984, n° 1-2, p. 103-136.
- (20) Cet aperçu s'inspire largement de l'article de R. AUBERT, Organisation et caractère des mouvements de jeunesse catholique en Belgique, dans La "Gioventu cattolica" dopo l'unita 1868-1968, *Politica e Storia*, 28, Rome, 1972, surtout p. 287-301 et 316-320. Dans cet article, l'auteur situe bien la J.O.C. par rapport aux autres mouvements de la jeunesse catholique et au Mouvement Ouvrier Chrétien.
- (21) R. AUBERT, art. cit., p. 291.
- (22) M. WALCKIERS, Sources inédites relatives aux débuts de la J.O.C., Cahiers du Centre interuniversitaire d'Histoire contemporaine n° 61, Louvain-Paris, 1970.
- (23) Le compte rendu de l'audience a été publié par Cardijn dans Jeunesse ouvrière, 5.4.1925, p. 77-78.
- (24) Dans son article, R. AUBERT donne la liste de ces différents services: service des soldats, service des malades, service d'orientation professionnelle; service syndical; service de l'épargne (p. 299).
- (25) P. WYNANTS, La controverse Cardijn-Valschaerts (mars-avril 1931), dans Revue belge d'histoire contemporaine, n° 1-2, 1984, p. 103-136.
- (26) P. WYNANTS, art. cit., p. 131.

- (27) P. WYNANTS, art. cit. p. 132.
- (28) P. WYNANTS, art. cit., p. 132.
- (29) P. WYNANTS, art. cit., p. 132-133.
- (30) L. BORLEE, En marge d'un anniversaire. Les 25 ans de la J.O.C., dans La Revue Nouvelle, 1950, p. 145. Cité par R. AUBERT, art. cit., p. 319.